



Colaboración

Recicla el corcho, salva el alcornoque.

Por Ignacio García Pereda,
Ingeniero Forestal

En los últimos años, es cada vez más fácil encontrar tapones de plástico en las botellas de vino vendidas en todo el mundo, imitando aspectos visuales del corcho y utilizando campañas de difamación que constituyen la base de penetración de este tipo de tapones en el mercado. Si el valor económico del corcho se perdiese, la explotación económica de los alcornoques del sur de la península ibérica sufriría un golpe de dimensiones incalculables. Aunque en Villanueva y su entorno no se dan las condiciones idóneas, sobre todo de clima y altitud, para que prolifere un árbol como el alcornoque, su conservación nos compete a todos.

Con una extensión de 2.7 millones de hectáreas distribuidas entre Portugal, España, Argelia, Marruecos, Italia y Francia, los alcornoques representan uno de los mejores ejemplos de interacción entre las personas y la naturaleza, en la cuenca del mar Mediterráneo. Además de proporcionar una fuente de ingresos para el mundo rural, los alcornoques contienen una rica biodiversidad, incluyendo especies en peligro de extinción.

El alcornoque es la única especie vegetal capaz de producir corcho de forma sustentada, con las características físicas y químicas para mantener un sector industrial de calidad superior. El descorche es la explotación más directa y más concreta de estos bosques, así su sustento pasa por que el corcho continúe siendo el material escogido como tapón de botellas de vino.

Si bien se trata de un producto frecuentemente imperceptible para el consumidor, el tapón de corcho es un valor, es precioso. Es un vector de comunicación muy interesante para la protección del bosque mediterráneo, y para la lucha contra iniciativas agravadoras del problema del calentamiento global y de las emisiones de CO₂.

Dentro de este contexto, el desarrollo de acciones con una componente ecológica es una prioridad cada vez más importante. A diferencia de los otros tapones, el corcho es biodegradable y reciclable. Después de triturado, no puede ser utilizado de nuevo en la industria de la alimentación, pero sí

recuperado para materiales de construcción, donde puede demostrar sus propiedades de excelente aislante.

El reciclaje de vidrio, papel, plástico, etc., es habitual para todos nosotros. A diferencia de Portugal, donde ya existen varias campañas, en España el reciclaje del corcho nunca ha terminado de cuajar. Comenzar una campaña en Cameros, en las puertas de una región emblemática del vino como La Rioja, puede ser una buena manera

de comenzar a convencer al público español de cuánta diferencia existe entre comprar una botella con corcho, o tapada con otro material mucho más agresivo con el medio ambiente. Se trata, por tanto, de un proyecto pionero en España que **q u e r e m o s** comenzar en Villanueva, con la colaboración de la Asociación de Amigos y los establecimientos de hostelería, para que se propague por La Rioja y el resto del país.

Proyecto internacional
de reciclaje de corcho

Colabora



En los bares de Villanueva ya se ha empezado a recoger el corcho de las botellas. Más información en www.promocork.com